

Gregorio del OLMO LETE (ed.), *Mitología y religión del Oriente Antiguo. II/2. Semitas occidentales (Emar, Ugarit, hebreos, fenicios, arameos, árabes preislámicos)* (Estudios orientales 9; Sabadell, AUSA, 1995) 485 p. ISBN 84-86329-97-3.

La colección "Estudios orientales", que dirige G. del Olmo, nos ofrece una obra colectiva que, redactada entre los años 1988 y 1994, pone a disposición de los amantes del legado del Oriente Antiguo una fuente de información imprescindible y, al mismo tiempo, una herramienta útil para seguir investigando un medio cultural controvertido entre los especialistas. En la presente obra, D. Arnaud, trata de "La religión de los sirios del Éufrates Medio (ss. XIV-XII a. C.)" (pp. 5-43). G. del Olmo aborda el tema de la "Mitología y religión siria en el II milenio a. C. (1500-1200)" (pp. 45-222), advirtiéndonos que ofrece una síntesis de los estudios realizados por otros autores, así como de los publicados por él mismo en diferentes revistas científicas (p. 214). En un tercer bloque, el mismo autor nos ofrece un estudio concienzudo acerca de "La religión cananea de los antiguos hebreos" (pp. 223-350). J. Teixidor nos habla sobre "La religión siro-fenicia en el primer milenio a. C." (pp. 351-410). El último estudio, de F. Bron, está dedicado a "Los dioses y el culto de los árabes preislámicos" (pp. 411-447).

Cada uno de los colaboradores facilita al final una lista de abreviaturas de las publicaciones consultadas, así como una bibliografía específica acerca de su aportación. Al final de la obra, antes del índice general, una serie de índices vienen a facilitar la visión del contenido de cada una de las investigaciones, indicando los nombres divinos, antropónimos, topónimos y materias.

Si es verdad que la arqueología en las últimas décadas ha puesto al alcance de los investigadores una riqueza ingente de materiales literarios que facilitan el acceso a la interpretación histórica de los distintos pueblos que ocuparon desde el Irán hasta el Mediterráneo oriental, no es menos cierto que no abundan los documentos fundamentales que se han conservado en su integridad, ni la interpretación de los mismos ha gozado de igual valoración entre los especialistas. A quien intente adentrarse en la literatura veterotestamentaria le será de gran utilidad volver la mirada hacia atrás y detenerse en la idiosincrasia de los pueblos que precedieron a los hebreos y con los que convivieron tanto en Canaán como en Mesopotamia a lo largo de varias generaciones.

La obra que reseñamos insiste precisamente en esas relaciones e influencias, aunque a menudo resultan indirectas o incluso lejanas, pero siempre interesantes. De todos modos, sería correr un riesgo no valorar en su justa medida el sustrato que late en el pensamiento bíblico, por más que haya pasado por el tamiz de una valoración o reinterpretación teológica, facilitando así un acercamiento al mono-teísmo al apoyarse en una alianza de base ética. Habría que recordar a este respecto la epopeya de Kirta. Su relato se relacionaría con otros similares de la literatura griega y de la tradición patriarcal israelita y de su historia primitiva (p.

---

193). La consulta de Saúl a la pitonisa de Endor haría pensar en reminiscencias cananeas. Tanto en el templo de Jerusalén como en su culto se advierten vestigios ugaríticos (cf. Ex 25-28; Lv 10,10-11, etc.). Algo parecido sucede con el becerro de oro, emblema de los dioses cananeos. En Judá coexisten los cultos cananeos, como lo testimonia el culto que rinde Salomón a Astarté (cf. Jr 7,18). "Es sorprendente, escribe Del Olmo, ver cómo estos testimonios y relatos de la tradición (o interpretación teológica) recogen los orígenes cananeos de la religión de Israel, bien rechazándolos, bien asumiéndolos, pero en todo caso certificándolos" (p. 296).

Puesto que el indudable valor de esta obra postulará nuevas ediciones, convendría subsanar algunas incorrecciones menores que aparecen en las páginas: 95, lín. 20; 118, lín. 3; 165, lín. 14; 188, lín. 5; 236, nota 23; 256, lín. 11; 264, lín. 21; 275, lín. 2; 329, lín. 10; 417, lín. 20; etc.

S. IBARZÁBAL